

¿Cómo Sobrellevar a un Jefe Incompetente?

Una de las mayores causas de frustración y desmotivación en el trabajo es tener un jefe incompetente, por más comprometido que esté con su empresa y su empleo.

¿Se ha preguntado alguna vez cómo es que su jefe llegó a serlo si para usted no es más que un incompetente al que hay que aguantar para no perder el trabajo?

Lamentablemente, en el mundo profesional abundan jefes incompetentes que se escudan en sus "múltiples ocupaciones" para no evidenciar que no son aptos para el puesto, o delegan todas las obligaciones a los subalternos para que otros hagan el trabajo que ellos no pueden. Y aunque muchos empleados perciben esta situación, deben quedarse callados para no chocar con el jefe y tener problemas posteriores, que puedan llevar incluso a la pérdida del trabajo.

Lo cierto es que una de las causas más fuertes de frustración, estrés y desmotivación en el trabajo es tener un jefe incompetente, por más comprometido que esté usted con su empresa y empleo.

Entonces, o renuncia y se busca otro trabajo, que suena fácil pero en la práctica no lo es tanto, sobre todo ahora que los empleos están tan escasos, o trata de sobrellevar la situación de la mejor manera, para que a la larga no afecte su salud. Aquí le damos algunos tips.

Por más cansado que esté de hacer el trabajo del jefe, evite ponerse en su contra o, peor aún, confrontarlo y quitarle autoridad delante de los demás, ya que eso perjudicará más a usted que a él, y lo verán como una persona conflictiva, poco saludable para el puesto.

Trate de mostrar interés por lo que el jefe le muestra y complemente sus ideas con las suyas; eso conllevará a que él tenga una mejor idea de usted, se interese por sus aportes y hasta pueda promoverlo y aumentarle el sueldo. Eso en el mejor escenario.

Procure mejorar la relación con sus compañeros, así podrá ser apoyado por ellos en la realización de sus tareas.

Busque un confidente o persona de confianza a quien pueda contarle lo que le está pasando, pero sin presentarse como víctima, sino como quien necesita un consejo de alguien neutral. Muchas veces, un tercero puede ver las cosas desde un mejor ángulo.

Realice su trabajo en estado positivo y calmado. Sea inteligente. Si su jefe no va a cambiar, para qué darle el gusto de estresarse si al final eso solo lo perjudicará a usted mismo. Hay muchos estudios que revelan que la incompetencia de los jefes causa serios daños emocionales y psicológicos en sus subordinados. Entonces, usted puede revertir esta situación tratando de sentirse bien y concentrándose en lo que lo hace feliz en su trabajo.

Si su silencio puede poner en riesgo su trabajo o su imagen como empleado, entonces sí debe acudir a un superior y, de una manera madura y neutral, contar la situación sin usar adjetivos que descalifiquen a su jefe. Al final, las jerarquías siempre se respetan, y si el jefe tiene más poder que usted, probablemente las consecuencias no le sean favorables.

Según la Universidad de Tulsa, en Oklahoma, EE. UU., 7 de cada 10 jefes, directores o gerentes son incompetentes, lo que conlleva a que sean también irritables, dominantes y explotadores, sin habilidad para tomar decisiones y temerosos de delegar su autoridad.

Y, entonces, surge la pregunta del millón: ¿cómo es que siendo tan incompetentes se convirtieron en jefes? ¿Es que la empresa se equivocó? ¿Pero si era el mejor empleado? Estudios demuestran que no siempre los mejores empleados pueden tener las habilidades de liderazgo que se requieren para ser un buen jefe. Muchas veces, se promociona a los empleados por sus logros individuales más que su capacidad para dirigir, motivar o liderar subordinados. Quizás estos nuevos jefes sí fueron diestros en habilidades sociales, y gracias a ello lograron el puesto,

pero el buen jefe debe ser también un buen líder, que sepa ganarse el apoyo y la confianza de su equipo.

Finalmente, Gabriel Ginebra, catedrático de dirección de personas y responsable del área de recursos humanos de la Universitat Abat Oliba CEU (Barcelona), en su libro *Gestión de incompetentes*, nos señala que, de alguna manera, todos somos incom-

petentes porque somos mejorables, y estamos en un proceso continuo de aprendizaje: "No somos tan buenos como pensamos, pero podemos ser mejores de lo que creemos". Entonces, desde nuestra realidad, emprendamos el proceso de mejora personal para luego continuar con la mejora de quienes están a nuestro alrededor... y eso incluye también a su jefe incompetente. 🗨️

¿Qué Hacer para no Convertirme en un Jefe Incompetente?

1. Evite ofrecer o prometer solo para lograr beneficios extra de sus empleados. Si bien al principio le funcionará, a la larga solo hará que ellos trabajen descontentos y con sentimientos de frustración y desengaño.
2. Evite hacer comparaciones innecesarias entre sus empleados, sobre todo si es para descalificarlos frente a otros. Sin embargo, sí es efectivo reconocer sus logros públicamente y felicitarlos por la labor realizada.
3. Evite hacer diferencias entre sus empleados; ningún trato especial es saludable para la buena marcha de su equipo, por más amistad que tenga con alguno de ellos, porque crea un fastidio en el clima laboral que no lo ayudará en su gerencia.
4. Sea menos desconfiado con sus empleados, delegue responsabilidades y confíe en que están preparados para asumirlas. No hacerlo solo dará el mensaje de que usted cree que son incapaces, y perderá excelentes oportunidades de que le demuestren lo contrario.
5. Evite crear una pared entre usted y sus empleados. Trate de comunicarse más y mejor con ellos; no solo pida resultados y comunique tareas, sino también hable sobre sus familias, aficiones, intereses futuros, etc. Demuestre un interés verdadero en sus colaboradores y obtendrá buenas respuestas frente al trabajo.
6. Jamás se apropie de ideas o méritos de sus empleados. Esto es desleal y falta de ética, y ocasionará mayor desmotivación en ellos. Por el contrario, resalte las iniciativas que tengan si son factibles de ser realizadas, aplíquelas y reconozca su éxito y beneficio para la compañía. De esta manera, ganará más adeptos a su gestión y, sobre todo, será reconocido por ellos como una persona íntegra y digna de seguir.
7. Evite las poses y ostentaciones. Trate de mostrarse siempre como una persona sencilla y accesible. Por más que ocupe un alto cargo, no sea soberbio ni arrogante. Siga comportándose como antes, sin que "el puesto se le suba a la cabeza"; así demostrará mejores cualidades de líder.
8. Por ningún motivo se convierta en el jefe que usted siempre odió: aquel malhumorado, irritable, renegón y ansioso, ya que esto puede bloquear a sus empleados y, lejos de ayudar, generar estrés y tensión en todo su equipo. Sea un jefe positivo y aprenda a relajarse para que transmita seguridad y autocontrol a los demás.